



CORAZÓN(III)

VOCES DE DIOS AL

PRÓLOGO

Cuando el ser humano se enfrenta con los problemas diarios y no sabe cómo afrontarlos, entonces se da cuenta de que en la Palabra de Dios se encuentran las soluciones a todos sus interrogantes.

En este tercer libro de “VOCES DE DIOS AL CORAZÓN” se ha intentado reflejar los temas que más afectan la humanidad: el dolor, la comunicación con Dios, corazón averiado... y lo que en realidad busca el ser humano ante los interrogantes que, desde que el hombre es tal, han venido siempre a su mente.

Y tratando con claridad los temas que afectan a todos, no ha habido otra solución que acudir a la Biblia como el libro que da respuesta auténtica a toda cuestión humana.

Creo que en estas tres partes se da un repaso a los principales problemas que siente la persona.

Quiera Dios que estas páginas te ayuden a pensar y a centrar tu vida sólo en Dios.

Con afecto de amigo en Cristo

Felipe Santos, sdb

MÁLAGA-29-ABRIL-2006

1. Un nuevo drama enluta nuestro país

En aquella ocasión se presentaron algunos a informarle acerca de unos galileos cuya sangre había mezclado Pilato con la de sus sacrificios. El les contestó:- ¿Pensáis que aquellos galileos, dado que sufrieron aquello, eran más pecadores que los demás galileos? Os digo que no; pero si no os arrepentís, acabaréis como ellos. O aquellos 18 sobre los cuales se derrumbó la torre de Siloé y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que el resto de los habitantes de Jerusalén? Os digo que no; pero, si no os arrepentís, acabaréis como ellos. (Lucas 13,1-5).

Pero al querer analizar las causas de los azotes exteriores, se corre el riesgo de olvidar la propia situación. Jesús, al comentar los trágicos acontecimientos citados, recuerda el

problema al nivel individual de sus oyentes: "*Si no os arrepentís, pereceréis igualmente*". (Lucas 13,3). Y cada uno debe interrogarse. ¿Arrepentirme? ¿Lamentar mis faltas, querer repararlas y desear no volverlas a cometer? Quizá. Pero no veo con quién soy culpable.

La Biblia no precisa que esta advertencia de Jesús se dirigiera a criminales. Hablaba muy sencillamente a un grupo de personas "que se encontraban allí". Sus palabras tienen una aportación general. Miran al estado del ser humano, por naturaleza enemigo de la voluntad divina, y expuesta por su orgullo y su incredulidad al juicio de Dios. Jesús los invita al arrepentimiento. Propone a cada uno ponerse a bien con Dios, dejar transformarse por él.

Por parte de Dios, el camino está abierto, si, reconociendo mi estado, se lo confieso y pido su perdón, me lo concede. "*Si confesamos nuestros pecados (a Dios,) él es fiel y justo para perdonarlos y purificarnos de toda injusticia*". (1 Juan 1,9).

Esta llamada se dirige al individuo. Así, una respuesta personal puede y debe arrastrar consigo consecuencias benéficas en nuestra pareja, nuestra familia y todo nuestro derredor. Los problemas colectivos de la sociedad no se resolverán, pero nuestra visión

de las cosas se transformará y nuestra paz interior saltará hasta los demás.



¿HABLAR A DIOS? Claro que sí

Tan verdadero como Dios, el Creador del cielo y de la tierra, habla aún hoy al hombre por medio de la Biblia, al igual que el hombre puede hablar a Dios. Pues Dios no ha querido que su relación con la raza humana sea la de un soberano todopoderoso que dicta su voluntad por leyes y órdenes despiadadas, pero ha deseado mantener con el hombre un diálogo permanente, límpido,

comparable al que debería existir entre padres e hijo de una misma familia. Podemos hablarle pues nos escucha.

A los discípulos que le decía un día : *"Enséñanos a rezar"* (Lucas 11,1), Jesucristo respondió : *"He aquí cómo debéis rezar : Padre nuestro que estás en los cielos. Santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden. Y no nos dejes caer en la tentación. Y líbranos del mal. Amén.!"* (Mateo 6,9-13).

Pero Jesús sabía también que esta oración modelo "Nuestro Padre", llegaría a ser un día una forma de piedad para muchos, incluso una especie de letanía pensada para expiar una falta o que permite acumular méritos pretendidos. También Jesús fue prevenido por sus discípulos diciendo : *"Al rezar, no digáis muchas palabras, como hacen los paganos que se imagina que a fuerza de palabras serán escuchados. No los imitéis ; pues vuestro Padre sabe lo que necesitáis, antes de que se lo pidáis"*. (Mateo 6,7-8).

Más tarde, el Señor añadió una nueva dimensión a la oración : *"Lo que pidáis al Padre, os lo dará en mi nombre. Hasta ahora no tenéis que pedir nada en mi nombre."*

Pedid, y recibiréis para que vuestra alegría sea perfecta". (Juan 16,23-24).

Rezar es hablar con Dios, comunicarse con él. Al rezar de todo corazón, humildemente el Padre Nuestro", podemos también darle gracias a Dios por todos sus favores, podemos exponerle nuestros problemas, presentarle nuestras peticiones, según su voluntad, con toda sencillez. Y para terminar, nos referiremos a la promesa del Señor, añadiendo : *"En nombre de Jesucristo, Amén"*.

Sigamos también el consejo que Jesús daba a sus discípulos : *"Cuando reces, entra en tu habitación, cierra la puerta, y reza a tu Padre que está en los cielos, en secreto ; y tu Padre que ve en lo secreto te escuchará"*. (Mateo 6,6).

Puedo testimoniar, en cuanto a mí, que Dios me habla personalmente en la Biblia : la leo diariamente desde hace más de 50 años y nunca la dejo. Tampoco tengo vergüenza en decir que hablo cada día a Dios en la oración. Y atestigo con toda modestia que ha escuchado miles de mis plegarias. ¿No queréis también hablarle, entablar la comunicación con vuestro Padre celestial?



COMINICARSE CON DIOS

Ya en la vida diaria, el lenguaje es un tema maravilloso : poder expresar, decir a otro el fondo de nuestro corazón, poder escucharlo, y así compartir en un diálogo los pensamientos y sentimientos de esta inteligencia y de esta alma que tenemos en común, todo eso nos abre a la alegría, la profundidad de la comunión. Esta maravilla que era natural en mí se transformó en alabanza a nuestro Dios cuando supe que es él quien nos la ha dado, además de la vida, esta posibilidad de la palabra. Y como si eso fuera poco, y como la bondad y los dones surgieran de él con abundancia, además de esta facultad del

lenguaje en nosotros, nos ha dado sus Palabras y su Palabra.

En efecto, Dios ha dado órdenes para conducir nuestra vida, la Biblia no cesa de decirlo :
– *"Dios, Dios, Dios, habla y convoca la tierra..."* (Salmo 50,1).

– *"Meted en vuestro corazón y en vuestra alma estas palabras que os digo"* (Deuteronomio 11,18). – *"El hombre que las ponga en práctica vivirá mediante ellas"* (Levítico 18,5).

Pero, al ver nuestra incapacidad en seguir sus mandamientos, Dios decidió venir él mismo, en la persona de su Hijo Jesucristo, para ayudarnos a conocerlo y a vivir como él quiere : *"Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros, llena de gracia y verdad"* (Juan 1,14).

Es Jesucristo quien nos ha enseñado a escuchar a Dios para poder tener un diálogo, el solo signo de una relación viva.

¿No es lógico que el Dios creador que nos ha dado la inteligencia haya querido revelarse a nosotros por medio de nuestra inteligencia y con nuestro lenguaje?

Sin embargo, lo sabéis, **la comunicación entre dos personas se puede interiorizar**, esencialmente de dos maneras :

- Primeramente cuando el mal se introduce entre nosotros, y cuando nuestras palabras sirven para herir al otro, situación que la Biblia, realista, describe : *"... la lengua no la puede dominar ningún hombre ; es un mal que no se puede reprimir ; está llena de un veneno mortal"*. (Santiago 3,8).
- En segundo lugar, "enfermedad", más radical, que puede sobrevenir en un diálogo, es la ruptura, **el silencio, en el que se intenta de hecho en negar la existencia misma del otro**, rehusándole nuestra palabra. También podemos romper nuestra comunicación con Dios de estas dos formas: maldiciendo de Dios, y si tal es nuestra actitud no nos extrañemos de no oír a Dios, puesto que hace falta reciprocidad y apertura, la escucha del otro para que el mensaje llegue. Y la segunda manera, me parece tan incomprensible y tan absurda, pero está muy extendida hoy en día: ignorar a Dios.

Sin embargo humanamente ya, el hombre que rechaza el amor se atrae el desprecio. ¿Qué decir de aquel que rechaza el mensaje de Dios, mensaje de amor?

¿Cómo escaparemos menospreciando un mensaje tan grande, una salvación tan grande? En otros términos, como lo dice la

Biblia, ¿cómo "escaparemos, si nos volvemos contra él que nos habla desde el cielo?" (Hebreos 12,25).

Entonces:

*"Apórtanos palabras.
Y vuelve a Dios.
Dile : Perdóname todas mis iniquidades,
Y acéptanos favorablemente !
Te ofreceremos... el homenaje de nuestros
labios". (Oseas 14,2).*



DOS TEXTOS SOBRE EL SUFRIMIENTO

<p>El sufrimiento, cualquiera que sea, es sin réplica un experiencia de las más desagradables, y es muy difícil aceptarlo. Con frecuencia, parece profundamente injusto.</p> <p>Sin embargo, hay que admitir que, en el plano físico, el sufrimiento tiene al menos su utilidad, en este sentido de que es generalmente revelador de un mal que se está desarrollando en el organismo. Si este mal no hubiera sido descubierto, podría evolucionar peligrosamente, quizá incluso hacia</p>	<p>Jesús, el Salvador del mundo, el Hijo de Dios, ha tomado voluntariamente la condición humana sin ahorrar el aspecto más misterioso, más insoluble: el del sufrimiento.</p> <p>En este campo cada uno reconoce en el otro un ser de la misma especie y se acerca a él para compartir, ayudar, apoyar, aligerar, simpatizar. Los que viven una experiencias común que comporte peligros, privaciones, golpes, momentos de esperanza y desesperanza ven caer las barreras de toda clase. Los lazos están tejidos para siempre entre ellos. Si un testigo puede hablar de</p>

<p>una salida fatal. Pero gracias al sufrimiento, el mal puede retrazarse y cuidarse con eficacia. Así, el sufrimiento que parecía insoportable ha llevado al camino de la curación.</p>	<p>los sufrimientos reales de Jesucristo, es el apóstol Pedro que ha vivido con él desde su bautismo hasta su muerte.</p>
<p>Se sabe que una de las peores enfermedad al dolor, pues entonces el organismo puede destruirse, sin que el individuo se dé realmente cuenta. Y el drama con el cáncer solamente está al inicio de que no se produzca ningún dolor, si bien a menudo, tan sólo se le descubre cuando es demasiado tarde.</p>	<p>¿Qué ha visto este discípulo en este Hombre único tan profundamente hombre siendo realmente Dios? Una capacidad infinita frente a adversarios declarados, a una muchedumbre apática, a los juicios de la familia, a la incomprensión de los que le rodeaban. También Pedro declara tres veces en su Carta,</p>
<p>Si el sufrimiento</p>	<p>Cristo ha sufrido...¿Por qué? (1 Pierre 3,18). Por los pecados de los hombres, para llevarlos a Cristo mediante el arrepentimiento y la fe</p>

<p>físico es un hecho, icuántos sufrimientos también de orden personal, moral, humano, existencial, icuántos sufrimientos en las familias, la sociedad, el trabajo, el mundo! Pero estos sufrimientos también aportan la revelación de un mal, no sólo en la sociedad sino también en el individuo.</p> <p>Dios creó al hombre para que sea feliz. Adán y Eva dudaron por desgracia de la Palabra de Dios, pusieron su confianza en otro, en sí mismos, se alejaron de Dios, la</p>	<p>porque están separados de él desde la desobediencia de Adán Y Eva. La palabra pecado no está ya de moda, pero expresa muy bien la rebelión del hombre contra su Creador, la trasgresión de las leyes divinas, la ausencia del freno con el mal. El que comete estas cosas está lejos de Dios, separado y condenado.</p> <p>Por eso Cristo, el único Justo, ha endurecido el juicio y la cólera de Dios para salvar al hombre perdido y hacer de él un hombre nuevo. Lector, ¿eres consciente de que el Dios de la creación, de la historia, de la humanidad, ha sufrido en su Hijo para reparar esta ruptura, establecer una relación sólida entre él y tú?</p> <p>Cristo ha sufrido...</p>
---	---

<p>fuelle de todo bienestar. Y así entró el mal en su corazón, y en el mundo, con todo su cortejo de tristes realidades. Pero los mismos sufrimientos prueban la realidad de este mal, con el fin de que el hombre tome conciencia y conocimiento de su alejamiento de Dios. Si Dios lo permite, no es para abrumar al hombre, sino, como buen médico, quiere proponer el remedio apropiado, quiere quitar la causa misma del mal, es decir, el pecado, y quiere suprimirlo y todas sus consecuencias: la condenación, la culpabilidad, los</p>	<p>¿ Cómo? (1 Pierre 2,21).</p> <p>Voluntariamente, sin lamentar ni recriminar, en plena posesión de sus medios para cumplir la voluntad de su Padre. "El que no ha cometido pecado, y en quien no se ha encontrado fraude" (1 Pierre 2,22) ha soportado la oposición con una gran dignidad. En eso, es un ejemplo y estamos llamados a seguir sus huellas. Si alguien sufre error, escandaloso y malo, que dirija su mirada a Jesús y haga como él.</p> <p>Cristo ha sufrido... ¿Hasta dónde? (1Pierre 4,1).</p> <p>Más allá de los límites que los hombres se fijan, más allá de lo aceptable, hasta los peores sufrimientos</p>
---	--

<p>sentimientos de soledad, de insatisfacción e inutilidad. Jesús dice :</p>	<p>físicos y morales. Sabéis que dolores de todos los géneros pueden romper un ritmo, fracasar en una carrera, aislarse de la sociedad, quitarse las lágrimas, paralizar a todo el ser. En breve, estos grandes golpes de viento de la vida ¿no nos llevan a reflexionar sobre este sentido aunque suframos hasta la médula? Jesús también ha sentido el abandono de su Dios en la cruz. Por eso puede compartir las angustias, oír los gritos del corazón, consolar a los afligidos y a fortalecer a los desalentados. Si vuestra pena os bloquea y os encierra, levantad los ojos a Jesús que dice:</p>
<p><i>"No son los sanos quienes necesiten médico, sino los enfermos. No he venido a llamar al arrepentimiento de los justos, sino a los pecadores".</i> (Lucas 5,31,32).</p>	<p>que dice: <i>"El que escucha mi Palabra y cree en el que lo ha enviado, tiene la vida eterna y no va al</i></p>
<p><i>"Venid a mí los que estáis cansados y fatigados, y os aliviare. Tomad mi yugo y recibid mis instrucciones, pues soy manso y humilde corazón; y encontraréis descanso para vuestra alma"</i> (Mateo 11,28,29).</p>	<p><i>"El que escucha mi Palabra y cree en el que lo ha enviado, tiene la vida eterna y no va al</i></p>
	<p><i>"El que escucha mi Palabra y cree en el que lo ha enviado, tiene la vida eterna y no va al</i></p>

	<p><i>juicio, sino que pasa de la muerte a la vida" (Juan 5,24).</i></p>
--	--



PIEDRAS VIVAS

**Un muro de ladrillos...
...un ladrillo ante ti.** Míralo bien. Por encima, dos ladrillos que se apoyan en él. Por encima, el peso de tres ladrillos, después muchos más alineados.

¿Eres tú esta ladrillo? Aplastado por los problemas, las penas, las inquietudes...
¿Aplastado por todo el peso del mundo?
¿Aplastado por el fardo de quienes nos son queridos y que debemos llevar?

Creo que cada uno tiene, una u otra vez, la impresión de no ser nada más que algo pequeño, al tener tantos fardos en mis espaldas que ya no puede más y gime y se angustia y agotamiento. Y sin embargo...

...y sin embargo, mira bajo el ladrillo. Bajo él, hay dos ladrillos que lo llevan y tres por debajo y muchos más alineados en filas.

El apóstol Pedro escribe "*...y vosotros mismos, como piedras vivas, edificaros para formar una casa espiritual...*" (1 Pedro 2,4-5).

Una piedra o un ladrillo no pueden solos formar un edificio. Para eso, deben reunirse a otras piedras, descansar sobre ellas y llevar a las otras, formando un conjunto sólido. El todo representa a la Iglesia universal. Pero en el plano local, también necesitamos un edificio espiritual en donde los hermanos se apoyen sobre los hermanos, llevándose bien unos con los otros.

¿Formamos un sólido ensamblaje?

¿Podemos contar los unos con los otros?
¿Estás en tu lugar en el muro? Forma parte con tus hermanos. ¿Compartes con ellos penas y alegrías? ¿Has olvidado lo que éste te dice y te ha hecho aquel? (Olvidamos tan fácilmente nuestros propios errores, pero cuánto cuestan los de los otros).

Mira de nuevo el muro de ladrillos. Quitale este ladrillo, aquel de en medio. El muro no se va a derrumbar, pero presenta un punto débil. Ve a crear una debilidad en el edificio de tu Iglesia. Y si estás totalmente solo, ¿cómo llevarás el peso de tus dificultades y angustias? *Vuelve a tomar tu sitio en el edificio, pues sólo si formas parte de este edificio no llevarás tú solo tus dificultades, sino que serás tú al que lleven.*

Pero el mismo muro, ¿cómo se mantiene? No se mantendrá si no está apoyado en el suelo, en un sólido fundamento. *"Pues nadie puede encontrar otro cimiento que el que lo ha puesto, Jesucristo"* (1 Corintios 3,11).

Ahora, todo está completo. Jesucristo es el fundamento de todo edificio espiritual. Tu lugar está en el edificio, en el lugar que él ha querido para ti. Y tú, llevado por Cristo y tus hermanos, debes edificar todo mutuamente, según lo que escribió:

"Acercaos a él, piedra viva, rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa ante Dios; y vosotros mismos como piedras vivas, edificaros para formar un sacerdocio santo, con el fin de ofrecer víctimas espirituales, agradables a Dios por Jesucristo" (1 Pedro 2,4-5).



¿JUSTO O FALSO?

"Sondeo XYZ : la mayoría de las personas interrogadas piensan que..." Se puede leer esta fórmula cada día. Nuestro fin no es reflejar tendencias, sino dar a conocer el pensamiento de Dios revelado en la Biblia. Proponemos a nuestros lectores que verifiquen lo bien fundado de algunos eslogans entendidos corrientemente y encontrar respuesta a cuestiones vitales.

Se dice que...	La Biblia responde :
El hombre es el producto de la evolución.	<i>Dios creó al hombre a su imagen, él creó al hombre ya la mujer. Génesis 1,27</i> En Dios tenemos la vida, el movimiento, y el ser. (<i>Hechos de los Apóstoles 17,28</i>)
Aprovechemos la	<i>Buscad primeramente el reino y</i>

<p>vida mientras podamos.</p>	<p><i>la justicia de Dios ;y todo lo demás se os dará por añadidura. Mateo 6,33</i></p>
<p>Cuenta sólo el dinero.</p>	<p><i>El amor al dinero es la raíz de todos los males ; y algunos, al poseerlo, se han separado de la fe, y se han lanzado por sí mismos a muchos tormentos. 1 Timoteo 6,10</i></p>
<p>A menudo son los males los que triunfan.</p>	<p><i>Cada uno de nosotros dará cuenta a Dios por sí mismo. Romanos 14,12</i> <i>Está reservado a los hombres morir una sola vez, tras lo cual viene el juicio. Hebreos 9,27</i></p>
<p>No se sabe bien por qué estamos en la tierra.</p>	<p><i>Conozco los proyectos que formado para vosotros, dice Dios, proyectos de paz y no de desgracia, con el fin de daros un futuro y una esperanza. Jeremías 29,11</i></p>
<p>Para mí, lo más importante es la paz.</p>	<p><i>Jesús dice : Os dejo la paz, mi paz os dejo. No os la doy como la da el mundo. Que no se turbe vuestro corazón, y no os alarméis. Juan 14,27</i></p>
<p>¿Cómo triunfar en la vida?</p>	<p><i>Feliz el hombre que no anda según el consejo de los malvados, que no se detiene en</i></p>

	<i>la vía de los pecadores, y que no se sienta en compañía de los mentirosos, sino que encuentra su gozo en la ley de Dios, y la medita día y noche... Todo eso da el éxito. Salmo 1,1-3</i>
Yo intento ser útil a mis semejantes.	<i>Jesús dijo: Sin mí no podéis hacer nada... Os he colocado para que vayáis y deis fruto. Jean 15,5,16</i>
De todos modos, hay que morir un día.	<i>En verdad, en verdad os digo, el que escucha mi palabra y cree en el que me ha enviado, tiene la vida eterna y no será juzgado, sino que pasará de la muerte a la vida. Juan 5,24</i>
Nos veremos en el más allá.	<i>Temamos pues, mientras que subsista la promesa de entrar en el descanso, que ninguno de vosotros perezca por llegar demasiado tarde. Hebreos 4,1 Este es el tiempo favorable, he aquí el día de la salvación. 2 Corintios 6,2 Prepárate para el encuentro con tu Dios. Amós 4,12</i>
Nadie puede estar seguro de tener la vida eterna.	<i>Dios amó tanto al mundo que envió a su propio Hijo, para que quien crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.</i>

	<p><i>Juan 3,16</i> El que cree en el Hijo de Dios tiene vida eterna ; <i>el que no cree en el Hijo no verá la vida, sino que la cólera de Dios está con él. Juan 3,36</i> <i>Os he escrito estas cosas, para que sepáis que tenéis vida eterna, los que creáis en el nombre del Hijo de Dios. 1 Juan 5,13</i></p>
<p>Me pregunto lo que ocurrirá en el cielo.</p>	<p><i>Dios enjugará las lágrimas de vuestros ojos y no habrá ya muerte; no habrá ni duelo, ni llanto, ni dolor, pues las primeras cosas han desaparecido... Sólo entrarán los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero. Apocalipsis 21,4,27</i></p>



¿QUÉ ES?

Imaginad un poco la escena : Israel había salido de Egipto hacía algunos días, en número aproximado de 600.000 hombres a pie, sin contar los hijos. Iban acompañados de una multitud de gente de toda suerte, que habían visto los milagros en Egipto y querían aprovecharse de las promesas hechas por Dios a los Israelitas.

Pero desde entonces, Israel se lamentaba. Primeramente porque el ejército del Faraón los perseguía. Habían cantado bellos cánticos cuando sus enemigos fueron tragados por el Mar Rojo, pero tres días

después se quejaban porque el agua era amarga. Milagrosamente, el agua se convirtió en dulce, bebieron y marcharon hasta elim. En donde había 12 fuentes de agua.

Pero toda la asamblea murmuró contra Moisés y Aarón, quejándose de la falta de carne y pan. "Que no muramos en el país de Egipto cuando estemos sentados cerca de los botes de carne, cuando tengamos pan para saciarnos. En suna, morir como esclavos, pero con el estómago muy lleno. Era su ambición.

Nos indignamos leyendo esta historia. *"Ah ! nosotros deberíamos habernos acordado de los milagros precedentes, para tener confianza en Dios, y entonces no estaríamos como estamos !"*

¿Verdaderamente ? ¿Es tan seguro eso?

Hemos orado ardientemente durante esta dificultad y cuando se nos escuchó, dijimos en seguida gracias, pero abrumamos a Dios con nuevas recriminaciones *"¿Por qué hay que aguardar tanto tiempo antes de hallar trabajo, por qué no tengo esto y no eso? Y de todas formas es injusto, porque mi vecino tiene esto y no tiene todos mis aburrimientos !"*.

Está bien hablar a Dios con el corazón abierto y hacerle partícipe de nuestra necesidad.

Pero a menudo no es tanto de nuestras necesidades de lo que hablamos. Nos atormentamos con nuestros rencores, acusamos a Dios de que no nos dé todo y en seguida.

Sin embargo, si a veces las agua que debemos beber son amargas – dificultades, tristeza de todo tipo - ¿no desemboca eso en la “doce fuentes de agua”, dadas por Dios, en las que podemos refrescar nuestra alma?

Sin embargo Dios, aunque esté entristecido por nuestra conducta, paciente con nosotros, como antiguamente con los Israelitas. Ved lo que nos ha dado : *"Por la tarde vinieron codornices que cubrieron el campo"* – hubo carne en abundancia – y por la mañana, cuando el rocío desaparecía *"había, en la superficie del desierto algo de menú como granos, algo de menú como escarcha blanca"*. *Se dijeron los unos a los otros : ¿Qué es esto? Y Moisés les dijo: "Es el pan que Dios os da". ...Israel dio a este alimento el nombre de maná, según la exclamación que lanzaron al ver al "Man hou" que significa ¿Qué es?"*

Sucede a menudo que Dios no da exactamente lo que pedimos, y cuando vemos su respuesta, dudamos que eso sea .Y

también decimos "**¿Qué es?**" **Tengamos confianza y gustemos lo que Dios nos da.** Descubriremos que su alimento es perfecto, "**tiene el gusto de un pastel a la miel**". (Éxodo 16,1-31).



PUES SU MISERICORDIA DURA POR SIEMPRE

Es bueno, dulce para el corazón saber que la misericordia de Dios dura para siempre con sus hijos.

¿Sabéis cuántas veces se encuentra esta expresión en la Biblia? ¡40 veces ! Y cada vez, sigue las palabras, Alabad a Dios pues es bueno, o una expresión análoga. Veamos pues en qué ocasiones se pronunciaron estas palabras : Las dos primeras menciones se encuentran en 1 Crónicas 16, versículos 34 y 41. Cuando David llevó el Arca de la Alianza a Jerusalén : *"fue en ese día cuando David encargó a Asaf y a sus hermanos a que celebraran a Dios"*. Y sigue un maravilloso cántico de alabanzas. En 2 Crónicas 5,13 y 7,3 y 6, se encuentran las menciones siguientes que se refieren al mismo acontecimiento : La inauguración del templo en Jerusalén, por Salomón. Se precisa en el capítulo 7 que el canto se ejecutó según las órdenes que había dado a David.

Un caso extraordinario se encuentra en Crónicas 2,20 : el rey Josafat, ante el ataque de sus enemigos, y con el consejo del profeta , en lugar de prepararse para el combate, mandó a los Levitas y fue Dios el que hizo una

embocada a sus enemigos.

- En los momentos de miedo y de dificultades, cantemos un himno a la gloria de Dios, sabrá socorrernos.

Casi todas las otras menciones de este texto se encuentran en los Salmos : 1 vez en el 105, 1 vez en el 107, 5 veces en el 118 y 26 veces en el 136 que recuerda el pasado de Israel y las intervenciones de Dios en su favor.

Pero, ¿qué quiere decir "misericordia"?

El término hebreo tien por sinónimos: gracia, acogida, amor, bondad, favor ,unión. Es pues una palabra muy rica. En cuanto a "siempre", también se podría traducir por eternamente, o "nunca más". Los hijos de Dios tienen aquí una promesa fabulosa de ayuda, socorro y apoyo.

Pero no olvidemos el inicio de la frase: Alabad a Dios. El verbo alabar está aquí en imperativo, es pues una orden que hay que tomar al pie de la letra. También se podría decir "dar gloria". La raíz de la palabra es la misma que para la "acción de gracias". Dad gracias a Dios incluso antes de ver la escucha, es el triunfo asegurado en las luchas del cristiano.

La última ocurrencia de *"Alabad a Dios, pues está bien, pues su misericordia dura para siempre"*, se encuentra en Jeremías 33,10-12 que habla del restablecimiento de Israel. En un contexto de desolación, Dios afirma que *"Se escucharán los gritos de alegría, los cánticos del novio y novia, la voz de los que dicen: Alabad al Dios de los ejércitos, pues es bueno, pues su misericordia dura para siempre"*.

Amen.



¿SOLO... PARA EDUCAR A LOS HIJOS?

Alegraos siempre en el Señor !

Este versículo de la Carta a los Filipenses es una orden por parte de nuestro Dios, y al mismo tiempo, se ha convertido para mí en el secreto de la verdadera felicidad.

Cuando la prueba toca al hijo de Dios, no es diferente de la aquellos que se sienten afectados y que no conocen a Dios; lleva consigo el sufrimiento, las lágrimas, el desaliento y... a veces la rebelión. Si miramos

a nuestro alrededor, en el mundo y en la Iglesia, el número de las madres educan solas a sus hijos es muy grande, y este hecho se convierte casi en banal. Sin embargo, qué cantidad de problemas representa eso, tanto para la madre como para el hijo.

Si la prueba es la misma para el creyente y para el no-creyente, la manera de vivir es diferente, el creyente, rodeado de oraciones y del afecto de la familia espiritual, se sostiene por el Señor. Incluso en el aislamiento, el hijo de Dios no está solo; al contrario, así es cómo se realiza el sentimiento de la presencia de Aquel que lo ama con amor eterno.

Cuando le agradó a Dios que le recordara a mi marido, nuestros hijos tenían 11 y 8 años. He podido, con su ayuda, inclinarme ante su voluntad soberana y decirle : "Señor, aunque es doloroso y no te entiendo... lo acepto venido de tu mano:" Pero mi corazón de madre sollozaba y añadía : *"¿Pero por qué, Dios mío, permites esta prueba para mis hijos? Sabes cuánta necesidad tienen de su papá. ¿Cómo pueden ellos en su comprensión de niños, vivir con fe con esta amputación?"* Por eso en el seno de la tristeza, duelo y aislamiento, volvía sin cesar, y cada vez que lo traía a la oración a mi Señor, hasta el momento en el que por la fe y sin comprender, he podido aceptar igualmente de

la mano de mi Padre celestial esta prueba en relación con mis hijos.

Ahora bien, el hijo siente lo que parece imperceptible, y puedo decir que por este acto de fe de mi parte, el Señor nos ha librado de un gran peso. Concretamente, pienso que mi serenidad reencontrada ha tenido un efecto positivo sobre los niños. Aunque muy probados por la ausencia del papá, han podido crecer como los demás jóvenes, con sus luchas, sus dudas, sus aspiraciones y sus sueños.

El equilibrio... para ser " padre y madre", para ser firme con ternura, para castigar con equidad y amor, para defender y animar, para ser perseverante en la paciencia, para permanecer humana y sin embargo depender en todo de Dios, para dar a conocer a Dios en su santidad y en su amor, ¿cómo puede hacerlo la madre sola? Por mí misma, sería incapaz; pero en respuesta a las oraciones y súplicas, en circunstancias precisas, el Señor ha actuado con su Espíritu, y es él quien ha sustituido mis lagunas. A menudo, mientras imploraba de rodillas y con humildad, el Señor intervino para reparar lo que habría hecho mal; ha curado mis heridas llevándome a pedir perdón a mis hijos. ¡Qué gracia, qué alegría profunda, cuando un clima de confianza y de transparencia permite el

compartir y la vuelta a una comunión sin sombra.

Al filo de los años que pasan, cuán precioso es tener al Señor y su Palabra para acompañar a nuestros hijos, que nos ha dado, en el camino de la infancia y adolescencia, y para prepararles a ser adultos y responsables.

Las circunstancias varían... ahora los hijos son adultos. Pero el que es dueño de las circunstancias no varía. También he aprendido a no detenerme en las circunstancias del momento, sino a educar mis miradas por encima de ellas, para alegrarme siempre en el Señor.



¿QUÉ LLEGARÁ A SER MI ALMA?

Reencarnación o Resurrección

Es una de mis novelas en las que hacía decir a uno de mis personajes : *" Tienen suerte en los que creen en la reencarnación ; pueden esperar recomenzar pronto lo que han hecho mal aquí. "*

Esta reflexión es el reflejo del pensamiento emitido hoy con frecuencia en donde la moda

está en creer en la reencarnación, fuente de esperanza nueva para una edad que ser nueva, y que no es nada más que una vuelta a las antiguas filosofías griegas, hindúes, budistas hasta la supervivencia de la gnosis o de la kabbale.

El hombre y su alma

El hombre, cuando no está en busca de su alma, busca concederle sobresaltos mediante viajes sucesivos y caminos físicos recomenzados sin cesar. Así, uno de mis amigos está persuadido de haber sido un general romano, un señor de la Edad Media, un ministro del Renacimiento... Hoy, es periodista en un gran grupo de prensa.

Es posible medir el atractivo de la reencarnación en nuestros contemporáneos, e incluso si esta idea está muy extendida, el hecho de constatarla no nos dispensa discutirla. Lo mismo que sus partidarios no se dispensan en criticar o descalificar todo otro pensamiento y sobre todo el que proviene del cristianismo, que nos habla de la resurrección.

La moda del reencarnacionismo nos obliga al menos al reflexionar sobre la cuestión del alma que un viento de liberalismo, materialismo y de racionalismo a tenido tendencia a vaciar.

Vivir eternamente

El interés por las ciencias y religiones orientales ha precedido a la vuelta de la creencia en la reencarnación, es decir, en la muerte- no total del ser puesto que uno de los elementos vivos que la componen (el alma) podía evitar la funesta nada. Imaginar la inmortalidad del alma es una respuesta al deseo de eternidad arraigado en el corazón del hombre.

Pero, ¿qué es el alma, esta especie de doble vaporoso que deja el cuerpo físico para pasearse por los aires, o que va a fundirse en un nuevo cuerpo del que sería prisionera hasta la próxima muerte?

Y si existe el alma, emergen otras cuestiones :
¿un cuerpo vivo puede desertar del alma?
¿Puede un alma separarse de un cuerpo?

Para el cristiano, es evidente que el alma existe puesto que es Dios Creador del hombre el que la insufla en el cuerpo del primer ser vivo. Pero si el hombre es mortal, físicamente mortal, ¿ocurre igual en su alma? La inmortalidad de ésta la atestigua igualmente la Biblia; de ahí surge el problema de saber lo que llega a ser tras la muerte física. Muchas teorías se han avanzado e inventado, desde la reencarnación, la presencia de los espíritus difuntos en medio de los vivos, hasta los

espacios intermediarios como el purgatorio... La Divina Comedia de Dante tiene sabrosas páginas a este propósito.

El Karma

Puesto que la tesis de la reencarnación no es bíblica, hace falta que el cristianismo tenga algo que se le oponga.

El nudo del problema se encuentra ciertamente, hablando la lengua que se impone aquí, el de Karma. Ahora bien, el Karma es una especie de ley según la cual los actos cumplidos en una vida merecen una retribución, más o menos positiva.

Es uno de los desvíos que ha producido esta ley, en la historia del Cristianismo, la idea del purgatorio, lugar de castigo y rescate entre el infierno y el paraíso. La purificación se obtiene por el sufrimiento, allí donde la reencarnación ofrece situaciones nuevas más o menos válidas hasta una hipotética Nirvana, lugar de perfección y de descanso.

Pagar sin deuda

La noción de retribución es importante porque está seguramente inscrita en el hombre desde que Dios la insufló. Y la retribución llama tanto al castigo como a la recompensa. La apuesta es la vida o la muerte.

Según la Biblia, el hombre no tiene nada más que una vida, tras la cual viene el juicio (Hebreos 9,27) (por tanto la retribución). Ahora bien, este juicio, que viene de Dios, sólo puede ser justo y ejemplar. La misma Biblia lo dice : todo hombre es desobediente (Romanos 3,23) (pecador) a las reglas del amor y de la solidaridad, de la justicia y del respeto : por tanto, todo hombre es juzgado culpable.

" El salario del pecado, es la muerte " (Romanos 6,23) declara la Biblia, y una tal sanción, por muy justa que sea , queda como insoportable, tanto que la voluntad de Dios es que el hombre viva.

Si el cuerpo es mortal, el alma puede y debe vivir. Por eso Dios programa la gracia ahí donde otros intentan instalar el Karma.

La retribución y sobre todo el castigo no pueden borrarse por virtud de una amnistía, que sería injusta.

El macho cabrío

Si no es el hombre quien paga por sus faltas Y sus errores, la justicia exige que la sentencia cae sin embargo sobre alguien. Entramos entonces en el otro gran misterio, el introducido por el Hijo de Dios, Jesús, el cual

acepta el castigo para que los hombres se liberen. DE aquí viene el sentido de la cita evangélica : *" Dios amó tanto al mundo que le envió a su propio Hijo, para quien crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna "* (Juan 3,16).

Desde entonces, **la muerte está muerta**, la inmortalidad del alma es garantía incluso cuando el cuerpo se borre.

Nada de reencarnación para intentar llegar al Nirvana puesto que Jesucristo y la gracia de Dios ofrecen una resurrección única y definitiva.

Hace falta todavía aceptar que un macho cabrío emisario, perfectamente inocente, tome sobre sí el salario de nuestra falta y la sanción justa de vida desarreglada.

Esta aceptación, tras la cual hay una total dependencia, es mucho más difícil de vivir de lo que parece. En efecto, por orgullo, queremos a menudo imponernos pagar los tarros que rompemos. Al inventar otros circuitos para salvar su alma y adquirir su inmortalidad (la cual se merecería), el hombre manifiesta sencillamente su rechazo del don gratuito de Dios.



¿QUIÉN ES DIOS?

¿Se puede descubrir a Dios?

Dios se ha revelado interviniendo en la historia. Ha hablado. Ha actuado. Ha

levantado el velo a la persona y a sus proyectos. Se ha descubierto. Si queremos conocer a Dios, nuestra principal fuente de información es la historia de esta revelación transmitida en la Biblia. Leyendo la Biblia es como descubriremos, mejor que otro libro, a un Dios que obra, es paciente, justo y bueno, todopoderoso y tierno, infinito y accesible.

¿Se puede comprender a Dios?

Tenemos dificultad en comprender a Dios. Tenemos miles de preguntas. ¿Quiere eso decir que no comprenderemos nunca nada de Dios y de su obra? Jesús ha subrayado la importancia que hay que conocer a Dios. Para Jesús es una cuestión de vida y muerte. En una oración le oiremos decir *"la vida eterna, es que te conozcan a ti, el único Dios y al que tú has enviado, Jesucristo"* (Juan 17,3). Es pues vital conocer a Dios. Pero, ¿llegaremos a comprenderlo? El hecho de que Dios sea trascendente (el otro) no debe impedirnos buscar respuestas a preguntas que tratan del poder de Dios así como de su bondad y de su justicia.

¿Es Dios justo?

Al principio Dios dio al hombre la libertad de obedecerle o desobedecerle. El objeto que debía servir para concretar esta elección era un árbol. Entre todos los árboles frutales del

jardín del Edén había un solo que no podían tocar. Dios les dijo que si comían de aquel fruto morirían (Génesis 2,17). Un día el hombre decidió comer el fruto del árbol. Y por esta sola falta Dios lo condena a muerte no solamente a él, sino a todos los humanos de todos los tiempos (Génesis 3,17-19; Romanos 5,14 ; 1 Corintios 15,21).

Muchos siglos más tarde, un hombre vino a vivir y morir en la tierra con el fin de liberar a los hombres de esta condenación a muerte. Este hombre murió en lugar de los culpables. Así todos los que lo deseen pueden escapar de esta condenación (Juan 3,16). Otro ha pagado en su lugar. Dios ha querido que su Hijo Jesucristo conduzca a la vida eterna a toda persona que comprende y acepta el sacrificio único realizado en la cruz del Calvario que le proporciona el perdón (Juan 6,40 ; Efesios 2,8 y 9). Reflexionemos sobre estos dos acontecimientos capitales en la historia humana : el acto de la rebelión de Adán y el sacrificio de Jesucristo. ¿Qué pensáis de ello? Por un lado, ¿no es injusto condenar irremediabilmente a todos los humanos por esta sola falta cometida por nuestros primeros padres? Pero vino su Hijo a perdonar los innumerables millones de pecadores por la muerte de uno (1 Pedro 3,18).

En el primer caso, Dios nos parece muy duro. Su justicia está falta de bondad. Y en el segundo caso, Dios es demasiado bueno. El hecho de perdonar libre y gratuitamente nos parece que es faltar a la justicia. Entonces, ¿es Dios justo? Sí, rigurosamente justo. Esta justicia de Dios trastorna nuestra forma de pensar. Nos sienta mal que no podamos comprender lo que nos supera (Romanos 11,22).

¿Es Dios bueno?

Hay tantos inocentes que sufren y tantos culpables que son felices. Hay tantos niños que están marcados por la guerra, el hambre y la enfermedad. ¿Cómo se puede decir que Dios permita esta injusticia siendo bueno? Los cristianos saben que Dios es bueno. Pero a veces también nosotros nos preguntamos por qué Dios no interviene en su bondad. Pero es a causa de su bondad por lo que Dios ha intervenido en el dolor humano al ver al mundo marcado por el odio, el orgullo, y sufriendo una falta de amor y de justicia gangrenada por el pecado. Vino y se hizo hombre para traer el remedio a nuestros problemas. Ha vencido al Diablo y el poder destructor del pecado. En su bondad, Dios propone el único medio de salvación.

Dios un juez

Tal criminal se cree seguro. Un honesto ciudadano se pregunta por qué la justicia no hace nada. Los dos ignoran que el criminal es observado desde hace meses, será detenido y después condenado. Aunque el juicio de Dios no haya tenido lugar, no es preciso concluir en el fallo de la justicia divina. Dios será extremadamente eficaz en la ejecución de su justicia. Pues el juicio tendrá lugar. Incluso para los que han escapado de la justicia refugiándose en el extranjero. Nadie escapará de Dios puesto que hará que todos los muertos vuelvan a la vida (Juan 5,29).

De hecho, Dios es justo, y mucho más de lo que pensamos. Su bondad y su amor van mucho más allá de lo que soñamos que sea posible. Y su paciencia supera de lejos lo que podemos imaginar. La justicia de Dios quiere que todo pecador sea castigado por cada pecado cometido (Colosenses 3,25 ; Judas 15 ; Apocalipsis 22,12). Pero a causa de su paciencia, Dios no castiga al pecador en el momento de su falta. Este tiempo de impunidad da al pecador el tiempo de...

- Vivir en sus faltas o...
- Y lamentarlos, pedir perdón a Dios con el propósito de no volver a pecar (Hechos de los Apóstoles 17,30-31).

¿Cuál de estas dos opciones es característica de vuestra vida?

¿Es Dios todopoderoso?

Dios es de tal modo poderoso que controla absolutamente todo en nuestro universo. Lo hace tan bien que los hombres quedan libres y responsables de sus actos (Deuteronomio 30,19). ¿Cómo es eso posible? ¿Cómo es posible que, dejando al hombre en libertad, Dios controla todo? Mirad lo que ocurrió a Jesucristo. Jesús murió exactamente en el momento querido por Dios, en Pascua. El lugar elegido por Dios fue Jerusalén.

Por esta crucifixión se cumplió todo lo que era necesario para la salvación de los hombres. Por una parte está la elección de Dios. Pero por otra parte los poderes judío y romano no habían pedido ni a Jesús ni a Dios Padre si lo que hacían correspondía a la voluntad de Dios. Así, por razón de estado, un inocente se condenó a muerte por personas que no tenían ningún respeto a Dios. Después de muchas discusiones crucificaron a Jesús por libre elección. Al hacer eso, se cumplió todo lo que había anunciado por adelantado Jesús y los profetas

¿Es el hombre una marioneta?

Una frase en boca de Jesús permite contestar a esta pregunta. Jesús afirmó que : *"Todos los que el Padre me da vendrán a mí, y no echaré*

fuera al que venga a mí" (Juan 6,37). Esto quiere decir dos cosas :

- Vemos en un primer momento que la acción de Dios es eficaz. Toda persona elegida por Dios vendrá a conocerlo pues, dice Jesús : "Todos los que el Padre me dé vendrán a mí..." (Juan 6,39).
- Después, de forma complementaria, vemos que el hombre no es una marioneta. No es por fatalismo como se encuentra a Dios. Nadie puede volver a Dios responsable de su incredulidad, so pretexto de que no ha sido elegido. Jesús interpela a toda persona capaz de oír cuando concluye : "... no echaré fuera al que venga a mí". El que escucha lo que Jesús dice aquí debe comprender que es de su responsabilidad volver a Jesús. Somos responsables de nuestros actos.

¿ Qué nos falta hacer?

¿Qué hacemos de cara a un Dios que pone todo en obra para que el pecador se salve? Debemos algo a este Dios todopoderoso, perfectamente justo y bueno? Entre las respuestas posibles sólo hay una que sea sensata. A este Dios, debemos amarlo con toda nuestra fuerza, con todo nuestro ser, con todos nuestros pensamientos. Le debemos obediencia (y en supremo grado), confianza,

reconocimiento, amor y alabanza. Si hiciéramos menos que eso, nuestro compromiso no sería digno de Dios.



CORAZÓN AVERIADO

La sociedad de la abundancia en la que vivimos parece que no responde a las aspiraciones profundas del corazón humano. En efecto, ¡cuántas personas están afectadas por un sentimiento de vacío y de absurdo! Muchos se preguntan si la vida tiene sentido, al darse cuenta de que el materialismo solo no

responde a sus necesidades. Cualquiera que diga con razón : "No se puede vivir de frigoríficos, de política, balances y crucigramas".

Sí, el hombre hoy tiene la impresión de pasar de lado su existencia que debería tener, de no vivir realmente, sino más bien vegetar como una barquilla en el agua estancada. Se pregunta por qué los individuos del siglo XXI, que viven en una exuberancia mejor que ninguna otra generación haya conocido, están tan insatisfechos, desamparados y frustrados. ¿Por qué este marasmo? ¿Hay una razón para tantos problemas y desórdenes?

La respuesta

Si nos volvemos al Libro de los libros, la Biblia, encontraremos en ella la respuesta. Nos enseña que nos parecemos, de alguna manera, a un avión que vuela por encima de las nubes y que ha perdido todo control con la torre de control. O más todavía, a una flor cortada de sus raíces, que existe pero no vive realmente.

La Biblia nos enseña que estamos afectados de una enfermedad que arruina nuestra vida interior. Esta enfermedad se llama "el pecado". La Biblia precisa que estamos afectados por él (Romanos 3,23). Sí, es esta enfermedad mortal, el pecado, la que nos hace odiar, mentir, engañar, robar y matar.

Es el pecado el que divide los hogares, el que corrompe la sociedad y es fuente de toda guerra.

Pero la Biblia nos dice también que hay una solución a este dilema. Nos recuerda que Cristo ha venido a morir en una cruz para salvar a la humanidad y, por consiguiente, para cada uno de nosotros en particular. Está escrito: *"La sangre de Jesús nos purifica de todo pecado"* (1 Juan 1,7). Es la sangre preciosa de Cristo la que puede borrar nuestros pecados.

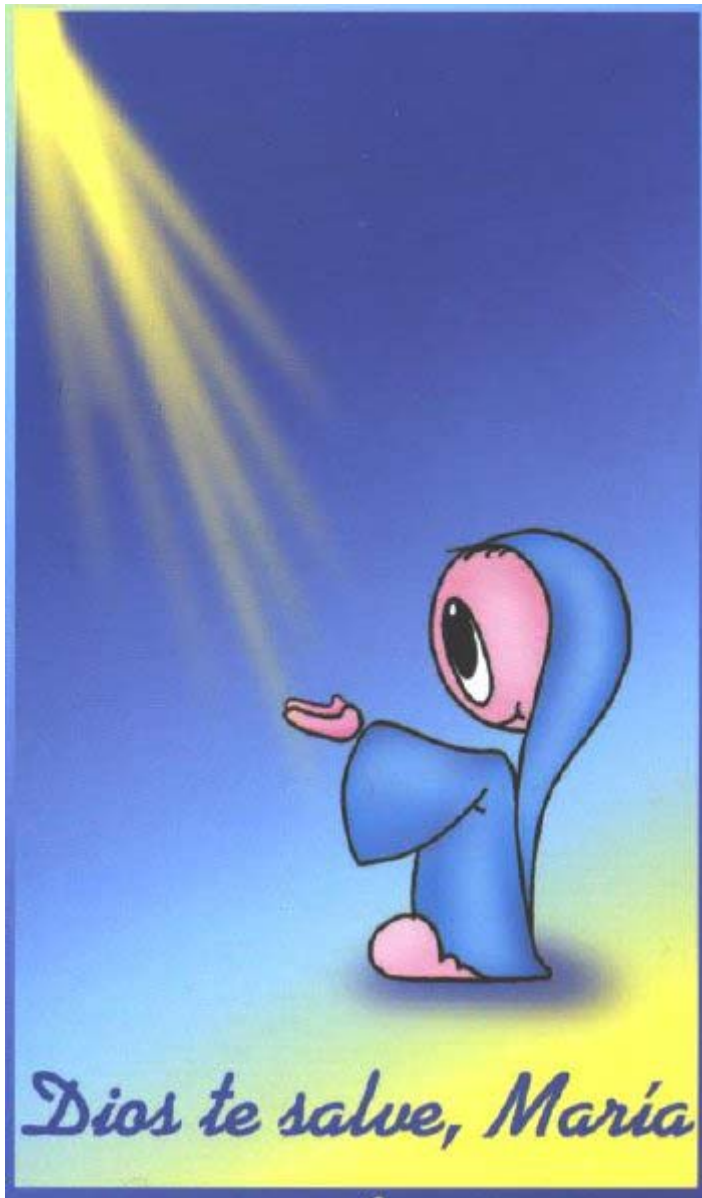
La abundancia

Jesús quiere también darnos la vida en abundancia, una vida redimensionada que vale la pena vivirse. Afirma que nuestra vida puede cambiar, que la vida de nuestro corazón puede colmarse. Id a encontrar una plenitud de vida desde el instante en el que os convirtáis a Jesucristo reconociendo que sois pecadores y culpables ante Dios. Si confesáis vuestro pecado a Jesús y le pedís que os salve, lo hará. Recibiréis esta vida nueva llamada eterna, que no terminará nunca. Una vida de calidad. La Biblia dice:

: "Si alguno está en Cristo, es una criatura nueva. Las cosas antiguas han pasado, he

aquí que han llegado las nuevas" (2 Corintios 5,17) . Y en otro sitio: : "He venido para que mis ovejas tengan vida y la tengan en abundancia" (Juan 10,10).

Si pues este vacío se hace sentir en el corazón, has de saber que es Jesucristo el único que puede llenarlo. Pedidle que intervenga en vuestra ayuda.



**CICATRICES DEL
SUFRIMIENTOS DE HOY**

PASADO...

Sufrimiento, cuando nos vengas...

" Ella decía : mi corazón está ya demasiado cargado de secretos, demasiado cargado de penas. Decía que vivir era cruel. Era invierno en su corazón " como lo canta Francis Cabrel. Cada uno tiene sus citas con el dolor...

¿ Por qué?

" Cuando veía a mis amigos de mi hijo, explica Susana, jóvenes que paseaban por la calle, llenos de fuerza, vida, alegría, había siempre este por qué, por qué entre nosotros... " ¿Por qué en ellos era todo tan diferente? ¿Por qué habían perdido a un hijo?

Por eso, Malika, hospitalizada un mes por año durante toda su adolescencia, se le preguntaba también : *" ¿Por qué la enfermedad? Y sobre todo, ¿por qué mi enfermedad? No comprendía. Era creyente y esperaba que todo fuera bien. Quería a Dios. Lo acusaba "*. No es la única en rebelarse contra el sufrimiento. Albert Camus, por su parte, escribe: *" Rechazaré hasta la muerte amar esta creación en donde niños son torturados"* (La peste). Y añade: *" No es el sufrimiento del niño el que me rebela en sí mismo, sino el hecho de que este sufrimiento no sea justificado... El sufrimiento emplea la esperanza y la fe"* (El hombre rebelde).

Perplejos, turbados, muchos gritan entonces :
" No puedo creer en Dios cuando veo todo lo

que pasa " ... guerras, terremotos, cánceres, violaciones, hambres... 40.000 niños que mueren cada día en el mundo por falta de alimentación o cuidados.

¿Qué explicación se pueda dar?

A esta pregunta, los franceses contestan:

- La sociedad es causa de demasiada injusticia (58%).
- El hombre es un lobo para el hombre (23%).

Parecería que no se puede creer en el hombre cuando se ve todo lo que ocurre. Según Albert Einstein, *" el verdadero problema se encuentra en el corazón y en los pensamientos del hombre... no en el poder explosivo de la bomba atómica, sino... en el corazón humano que hace el mal "*. Tanto víctima como actor de su desgracia, el hombre recoge a menudo lo que ha sembrado o lo que los demás siembran. Quedan las catástrofes naturales, las enfermedades, las malformaciones... de las que no es responsable, en general.

¿A quién se le echa la culpa?

Somos rápidos en culpar a Dios ; después de todo, él debería haber intervenido, impedir la desgracia. Sin embargo, cuando nos protege, nos evita un accidente, vemos raramente su intervención ; entonces proclamamos alto y fuerte que hemos tenido la suerte y olvidamos en seguida el incidente. Según la Biblia, **el problema del sufrimiento es tan antiguo como el mundo. En todo caso**, data del primer hombre, creado a imagen de Dios, calificado de muy bueno.

Estaba bien consigo mismo, hablaba con Dios, el dolor y la muerte no existían hasta el momento en el que hizo su propia voluntad. Llevar su vida independiente de la de Dios, era su elección. La humanidad entera lleva en sí sus consecuencias : el mal está presente en cada generación, y todo ser humano le aporta su contribución. "*No hay hombre justo...* (Romanos 3, 10). Nadie actúa como debe, ni siquiera uno (Salmo 14, 3). " Es la causa de las causas, el porqué general del sufrimiento. Sin embargo, algunos puntos de interrogación permanecen : "¿Por qué esta accidente, esta enfermedad me sucede? ¿Por qué a mí? "

Es lo que decía Susana anteriormente. "*Pero, prosigue ella, he puesto mi confianza en Dios, este Dios de amor, que conoce toda nuestra vida y sabe de qué está hecha. Dios mío, no comprendo mis porqués, pero sé una cosa : Tú sabes por qué.*"

Dios tiene sus razones que la razón no conoce siempre. " Dios no ha venido para suprimir el sufrimiento, afirma Paul Claudel, no ha venido para explicarlo. Ha venido para llenarla con su presencia. " " Me acuerdo de esta presencia de Dios en estos momentos de dolor muy intenso, confirma Reynald después del fallecimiento de su hijo. Sabía que el Dios que ha creado el mundo estaba con nosotros, como un padre que comparte en nuestros sufrimientos. "

Aplastados por la aflicción, tenemos a menudo el sentimiento de vivir nuestro camino. ¿Dónde está Dios? Lo suponemos indiferente como a Job, decimos entonces : " El alma de los heridos arroja gritos... Y Dios no presta atención a un tal escándalo... El hombre nace para sufrir como la chispa para volar" (Job, 24, 12 y 5,7). Al cabo del rollo, las manos vacías y el corazón partido, Job perdió todo, sus bienes, sus hijos, su salud, su reputación, sus amigos. "He ahí por qué hablo erróneamente, reconoce, son palabras al aire de un hombre sin esperanza " (Job, 6, 3). Es el hervidero del sentimiento humano terrorífico por lo que le sucede. En esos casos, se tendrá en primer lugar necesidad de ser escuchado incluso cuando se oscurece el cuadro y todo el mundo. En medio de las tempestades de la vida, los " por qué " gritan, pero la primera necesidad es sentirse comprendido, rodeado, ayudado. A este

propósito, el fin del testimonio de Malika es significativo : *"Acusaba a Dios. Pero al mismo tiempo, tenía necesidad de él, de su amor. Sufría por la Mirada de los otros, y sólo existía un Dios que me aceptaba como era "*.

Dios está con nosotros en nuestros desiertos

" Es un abrigo en el día de la angustia. Se cuida de nosotros que nos refugiamos en él " (Nahum, 1, 7). *" Dios se alegra cuando estamos alegres, subraya C. S. Lewis. Habla a nuestra conciencia cuando sufrimos. "* Así Job en su miseria podía confiar en Dios : *"No sabía de ti nada más que lo que se me había dicho, pero ahora, son mis ojos que te ven "* (Job, 42,5).

Según nuestras elecciones, la prueba nos acerca o nos aleja de Dios. Pero en todos los casos, nos cambia. Salimos diferentes :

- Algunos llegar a ser más sensibles, más abiertos como Malika que aprendió a aceptar a los demás tal y como son. *" Pero la música nació en el sufrimiento "* declaraba igualmente Franz Schubert.
- Para otros, el foso se hace cada vez más profundo en ellos y Dios, entre ellos y los otros. Se repliegan sobre sí mismos. Se acrecientan con los años y pueden durar más.

" *El pasado, escribe Sartre, es un lujo del rico.* " Acompañado por la amargura es como un veneno en la actualidad. Chica abatida muchas veces, ha decidido volver página y perdonar a su padre. Desde entonces, su agresividad desaparece, da a otro sentido a su vida.

¿Por qué perdonar?

¿Es debilidad? No. Incluso si durante largo tiempo se ha considerado que su padre no merecía su perdón, ella se dio cuenta de que tampoco merecía. Y sin embargo se lo concedió. Jesucristo ha llevado consigo todas nuestras faltas y las suyas. Por esta razón murió en la cruz. El sufrimiento, bien sabe lo que es.

Dios también lo sabe : Ha entregado a su Hijo.

Entonces, no digamos quizá demasiado aprisa : " *Si Dios era bueno, no lo permitiría.* " La cuestión del sufrimiento es delicada y compleja. Sin embargo, una cosa es cierta : Dios permanece " *un refugio en el día de la desgracia* " (Jeremías 17, 17).

Quizá un día, tendremos la ocasión de constatar como José : " Habéis formado el proyecto de hacerme el mal, pero Dios lo ha transformado en bien (Génesis 50, 20) ".



SOLEDAD, ESTRES, DEPRESIÓN...

Solo en la multitud. Solo en la ciudad

"¿Quién me comprenderá? "

"Quisiera que se me hablara cuando busco nuevas, cuando se vea que no voy bien. Pero la gente no lo ve. Pasa, me dejan sola, inútil e insegura! "

" He estado siempre sola en mi vida, sin verdaderos amigos. Nadie en quién confiar, nadie que me escuche. "

" Siempre se lo guardan todo para sí...¡qué duro es! " exclama Véronique, estudiante. *" El infierno se encierra en esta palabra: soledad : "* decía ya Víctor Hugo.

Soledad, cruel compañía de todos los días...

5,8 millones de franceses la conocen, según INSEE. En 8 años, su número ha aumentado el 21% : una verdadera epidemia. Como Véronique, declaran a 71% : " es difícil estar solo. La soledad, lo han experimentado al perder a un semejante, en el curso de una enfermedad, y sobre todo al llegar a una ciudad desconocida.

" Gran problema de las ciudades, los que residen en ellas se han convertido en extranjeros los unos para los otros. No se

habla ya. " Y sin embargo, nunca se ha hablado tanto de comunicación.

Como para hacerle eco, Michel Berger escribe las palabras de este canto: *" Se duerme los unos contra los otros, se vive los unos contra los otros. Pero al fin de cuentas, se da uno cuenta de que siempre está solo en el mundo "* Solo, solo en una sociedad atomizada, individualista: Buenos días-buenas tardes en las escaleras o ascensor, y después cada uno a su casa.

Aquella tarde, *" tuve la impresión de que alguien se interesaba por mí "* cuenta cuando le hacen una entrevista. Fue así como ingresó en la cienciaología. Amarga elección, pronto dejaría la secta.

" Ya no puedo más " **"No quiero ya nada "**
" " No valgo nada "

Otros buscan refugio en las salidas - 41% - o en el trabajo - 32% - según el sondeo. ¿Huida adelante?

Difícil saber en un mundo que, de todas formas, nos arrastra de buen o mal grado en su carrera. Siempre cada vez rápido, mejor, estresado.

Bajo presión... Bajo tensión

Bajo el reino de la urgencia y de la eficacia, la mayoría de nuestras condiciones de vida toman una coloración de estrés: horarios cargados, embotellamientos, bus repletos, ruido ambiental, teléfono... incluso nuestros momentos de espera nos dejan tendidos cuando hay que hacer media hora de cola en el tele-ski, o encontrar un metro cuadrado disponible en la playa. En cuanto al cambio, no hablemos. Es el estrés con una letra mayúscula "S": es preciso adaptarse sin cesar y luego lo desconocido, da miedo.

" De hecho, todo lo que participa de lo no-dicho es extremadamente estresante. Por eso cuando se habla de caída en una empresa, los asalariados protestan siempre por las mismas razones prácticas... De hecho, el verdadero estrés no está ahí: la caída reactiva todos los conflictos latentes. Es ante todo relacional. " (Eric Albert y Laurent Chneiweiss del Institut Français de l'Anxiété et du Stress) . Ambición, frustración, celos, todo se basa en la caída, el cambio. Y *"en la empresa como en la vida corriente, son las relaciones humanas y no el medio ambiente físico los que generan el estrés "*, asegura el doctor Jacques Gorot. Es nuestro medio ambiente el que nos estresa porque no podemos dejarlo a la primera tensión o decepción. Es preciso habituarse a estar solo todo el tiempo que se pueda: se necesita amor y comprensión.

Expresiones típicas del deprimido que sólo tiene un deseo; alojarse y mirarse en el vacío. Y por eso no tiene fuerza, no llega a concentrarse, ni a tomar decisiones, llora o pierde los nervios por nada, todo le aburre y las pequeñas inquietudes se convierten en montañas a sus ojos. La depresión le hace, en efecto, percibir la vida a través de miradas pesimistas, morosas ; se le quitan sus capacidades, se encierra en sí mismo. En breve, la depresión lo alcanza en lo más profundo de su ser y esto le afecta a 1/10. Hacemos distinción entre la depresión por una parte y los problemas psicológicos y enfermedades por otra.

¿Por qué?

Es la cuestión del deprimido, la que busca cómo encontrar salida y ayuda. Cuando la causa es puramente física, tiene alguna seguridad y esperanza. Pero a menudo, une su depresión a varios acontecimientos precisos : defunciones de un vecino, golpe duro, separación, decepción, estrés, surmenage... Se siente golpeado por la vida y un día se viene abajo, o no logra olvidar una falta cometida... A veces, la depression puede llegar sin esperarla, sin causa aparente... " Seis meses antes, afirma Jean-Luc, si se me hubiera dicho que iba a caer en depresión, habría dicho: ¡jamás en la vida! Y sin

embargo, mis emociones me han comido el coco y han hundido mi razón para siempre. "

Cada vez más bajo, ansioso, más solo con su mal... Con el tiempo, se habitúa a este nuevo estado que llega a parecernos casi normal.

Personalmente, después de varios meses tenía la impresión de que no podía salir de mi depresión; era como si fuera parte de mi vida, de mi identidad. Estaba dividida entre en mi deseo de salir y el miedo del cambio. Sólo me gustaba volver atrás en mi vida.

"¿Por qué te abates, alma mía? ¿Y gimes en mí?... Mis lágrimas son mi alimento día y noche..."

" ¿Para qué caer en desolación, quejarme de mi suerte? Mejor es esperar en Dios..."
(Salmo 42, 6, 4, 12).

Extraídas de un salmo de la Biblia, estas palabras me interpelaban. En lugar de escucharse, el autor se interroga para no caer en una vana introspección. En lugar de quejarse, echa una mirada objetiva a su citación. Rechaza compadecerse a pesar de la presencia probable de pensamientos de este estilo: nadie me comprende, nadie me ama, nadie sufre como yo, y ahora es demasiado... No, la compasión de sí no ayudará a superar la depresión.

Algunos " *no me gritan a mi (Dios) en su corazón: pero se lamentan en la cama* " (Oseas, 7,14), y no cambia nada. Y sin embargo " *cuando un desgraciado grita, Dios lo escucha y lo salva de todas sus angustias* " (Salmo 34, 7).

" *Las personas con buena salud no necesitan doctor, sino los enfermos* " (Mateo 9, 12). Al decir eso, **Jesús me ha reconocido el derecho de estar enfermo**, explica Françoise. Mi culpabilidad se me fue. Fue el punto de partida de mi curación. Contaba con alguien ", para este Dios creador que nos parece a veces tan lejano. "

El rey David, en su oración, expresa el mismo sentimiento : " *Cuando veo al cielo, tu obra, la luna y las estrellas, que has colocado en él, me pregunto :¿tiene el hombre tanta importancia para que pienses en él?* " (Salmo 8, 4). Dios, no solamente se interesa por nosotros, sino que nos da su amor : " *Vales mucho a mis ojos, cuentas mucho para mí y te amo.* " (Isaías 43, 4).

- No hay sima profunda para Dios.
- No hay soledad grande para Dios.
- No hay situaciones estresantes para Dios.

En nuestra vida, Dios nos recuerda : " *Paraos y sabed que soy Dios* " (Salmo 46, 10). Si estáis en la huella de la duda, Jesucristo no os olvida :

" Venid a mí, los que estáis fatigados y os daré descanso " (Mateo 11, 28).



¿TENÉIS LA CERTEZA?

**¿La certeza? ¿Certeza de qué?
¿Y cómo se puede tener una certeza hoy
en día?**

En efecto, ¡cuántas incertidumbres en nuestro mundo de hoy! Incertidumbre hoy y mañana, en la sociedad y en la familia, en particular en el tema de los niños y jóvenes, en nuestro mundo agitado por muchos problemas, violencias y conflictos, y dominado por el apetito de poder, amor al dinero y a la búsqueda del placer. Sí, un hecho cierto en nuestra época es la incertidumbre de las cosas. Y la única realidad constante, ¿no es el cambio? Y sin embargo, existen verdaderas incertidumbres.

1. La certeza de la existencia de Jesucristo

Cristo ha existido, este hecho es aceptado por cada uno, creyente o no: muchos reconocen en él a un hombre de un valor excepcional, cuya enseñanza fue destacada y digna de ser escuchada y seguida. Pero Cristo era también el Hijo amado de Dios, sea el mismo Dios que ha tomado forma humana para venir a dirigirse personalmente a los hombres.

Jesús dice : *"Si alguien quiere hacer su voluntad (la de Dios), conocerá si mi doctrina es de Dios, o si hablo por mí mismo como jefe."* (Juan 7,17).

2. La certeza de la resurrección de Jesucristo

¿Dudas de ella? Consideremos la experiencia de los discípulos. Cuando el arresto de Jesús, huyen corriendo para salvar su vida; luego el apóstol Pedro niega a su Señor. Después de la crucifixión y muerte de Cristo, se encerraron en una habitación por miedo a los Judíos, y dos de entre ellos vuelven tristemente a su pueblo. Y bruscamente, se ponen a predicar en lugares públicos de que Cristo está vivo. Son injuriados, perseguidos, llevados a la muerte en condiciones odiosas; pero otros prosigue la tarea comenzada. ¿No es porque tienen la certeza gloriosa de que Cristo está vivo? El que había muerto ha resucitado (Hch 2,23-24; Apocalipsis 1,18), lo han visto, está vivo para la eternidad. Y la certeza de que Cristo vive, la muerte ha sido vencida y estarán para siempre con su Salvador, da energías a estos hombres y alimenta su testimonio, para que anuncien esta certeza maravillosa.

3. La certeza que la Biblia es la Palabra de Dios

En todo tiempo, la Biblia ha sido contestada por hombres que han puesto en duda su origen divino, su valor y sus afirmaciones. ¡ Cuántos se han opuesto a su mensaje en nombre de la ciencia o de la razón! Otros han deformado su pensamiento por interpretaciones tendenciosas, y han sustituido sus propias afirmaciones. Sin embargo la Biblia que eternamente como la Palabra de Dios todopoderoso. Los ataques llevados contra ella han caído y oros caerán aun pues sus contradictores han desaparecido. Las teorías científicas que contestaban su valor se han superado y contradicho por nuevos descubrimientos. Y la Biblia subsiste a través de los siglos. Jesús afirma a este respecto: *"El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán."* (Mateo 25,35).

4 La certeza de la salvación en Jesucristo

La Biblia dice: *"Todos han pecado y están privados de la gloria de Dios"* (Romanos 3,23, 10). En comparación con vuestro vecino, eres alguien destacable y de gran valor. Pero en relación con Dios perfecto e infinitamente justo y santo, eres impuro. Ahora bien, debemos ser salvados de las consecuencias de nuestra sociedad y de nuestro pecado. *"Pues el salario del pecado, es la muerte."* (Romanos 6,23).

Pero en la cruz Jesús tomó de una vez para siempre el mal y su justa condena pues murió por nosotros (Isaías 53,4-6). Además, si era un hombre perfecto, es también Dios verdadero, y de esto nació la salvación perfecta, completa y de un valor absoluto.

¿Quién pretendería adquirir la salvación por sus méritos y sus obras? ¿Quién se atrevería a añadir algo a la obra llevada a cabo en el Gólgota? El que quiere actuar por sí mismo, al menos en una cierta medida, no puede tener ninguna certeza. El que acepta sencillamente la salvación que Cristo ha llevado a cabo en la cruz posee esta salvación perfecta, y tiene la certeza de ella en su corazón.

"El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene vida. Os he escrito estas cosas para que sepáis que tenéis vida eterna, los que creéis en el nombre del Hijo de Dios." (1 Juan 5,12-13)
"Puede salvar perfectamente a los que se acercan a Dios por él." (Hebreos 7,25)

Lector, elige las certezas maravillosa que la Biblia nos ofrece, pues el que cree en ella no será confundido. (1 Pedro 2,6).



¿PODEMOS FIARNOS DEL HORÓSCOPO?

El cristianismo se opone a toda forma de determinismo. El hombre no es ni una máquina programada por herencia ni un animal condicionado por medio . Es un ser

creado a imagen de Dios. Aunque el mundo pueda influenciarle hasta un cierto punto, no puede completamente someterlo a su dominio o fijar su destino. El hombre nace libre.

La Biblia dice que los astros tienen por misión "contar la gloria de Dios" y manifiestan la obra de sus manos" (Salmo 19,2) y no influir en el destino del hombre. Atribuir a los astros lo que pertenece sólo a Dios, es idolatría, ni más ni menos. Y consultar los astros antes que a la Biblia, es pura locura".

La Biblia dice que no pongamos atención a tales prácticas peligrosas y mentirosas y que nos dirijamos a Dios vivo y verdadero. El profeta Isaías proclama que hay que volver a las instrucciones y mensajes del Señor. (Isaías 8,19-20).

Confiemos en la Palabra de Dios, la Biblia, y pongámosla en práctica, y podremos decir con el salmista David y el apóstol Pablo: *"Eres mi Dios. Mis destinos están en tu mano... "*. (Salmo 31,15-16)

"Pues tengo la seguridad que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni las dominaciones, ni las cosas presentes ni las cosas futuras, ni las potencias, ni la altura ni la profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Jesucristo

(Romanos 8,38-39)

"Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Pues hay un sólo Dios, y también un solo mediador entre Dios y los hombres. Jesucristo hombre, que se entregó a sí mismo en rescate por todos.

No hay salvación en ningún otro, pues no hay bajo el sol ningún otro nombre que haya dado a los hombres el poder de salvarse." (1 Timoteo 2,4-6; Hch 4,12



HOY... LA PAZ

Desde que la humanidad existe, está agitada por conflictos. Una página de un libro de historia tomada al azar relatará probablemente una guerra. Los periódicos impresos y televisados os darán imágenes frescas de algunos enfrentamientos. El hombre del siglo XXI no es diferente del de sus antepasados, y nada permite prever un cambio duradero. Resumiendo:

**Ayer la guerra,
 hoy la guerra,
 siempre la guerra.**

La Biblia, tan infalible como divina, no da ninguna esperanza de mejoramiento; al contrario, ella anuncia que la misma detente y los tratados terminarán mal : *"Cuando los hombres digan : paz y seguridad, entonces una ruina repentina vendrá... y no se escaparán"* (1 Tesalonicenses 5,3) ¿por qué?

Porque el mundo, en su gran mayoría, se ha apartado del Príncipe de la vida y de la paz, (Isaías 9,5) el Hijo de Dios y, por tanto, el mismo Dios, ¿estará desesperado?

No, pues es precisamente para traernos la paz que Jesucristo ha aparecido en Belén.


Luego es para perdonarnos y reconciliarnos con Dios por lo que ha muerto en la cruz: "e/

castigo que nos da la paz ha caído sobre él..." (Isaías 53,5). Resucitado, pone aparte de la guerra ambiente al que y a la que cree: *"Únete a Dios, tendrás la paz; gozarás de felicidad."* (Job 22,21).

Es pues la intención de Dios salvaros, daros la paz y la felicidad. Lo declara formalmente en la Biblia: *"Conozco los proyectos que tengo sobre vosotros, dice Dios, proyectos de paz y no de desgracia, con el fin de daros un futuro y una esperanza."* (Jeremías 29,11). ¿Dudáis de ello?

Esta palabra no se refiere al mundo en general, sino a vosotros personalmente. Sean cuales sean vuestro pasado y situación actual, esta paz interior se os ofrece, hoy y gratuitamente, por Jesucristo. El dice: *"Os dejo la paz, os doy mi paz. No os la doy como la da el mundo."* (Juan 14,27).

Para el futuro, incluso si anuncia algo difícil – y precisamente por eso –, guardad esta promesa que anhela vuestro corazón y pedidle a él que se realice en vosotros enteramente. No aguardéis al mañana, esta paz está ahí para vosotros...hoy.





PRIMERA SONRISA, PRIMEROS PASOS

¿Qué conciencia tiene el recién nacido de los cuidados minuciosos, atentos e incesantes de sus padres? Que su amor, así manifestado, marque para siempre el alma de este futuro adulto es incontestable, pero a la misma hora, este pequeño puede ser totalmente dependiente. ¿Comprende lo que significa para su mamá, su papá, el sostenimiento de su vida y su buen desarrollo?

Cuando el niño tiene hambre, sus llantos manifiestan el dolor que su estómago vacío le provoca, puro reflejo, pero ¿sabe el número de pensamientos que se obran en el cerebro de su madre y el número de gestos que

deberá llevar a cabo para darle lo que necesita? Sin hablar de todas las pequeñas naderías que ocupan a sus padres para hacerlo feliz.

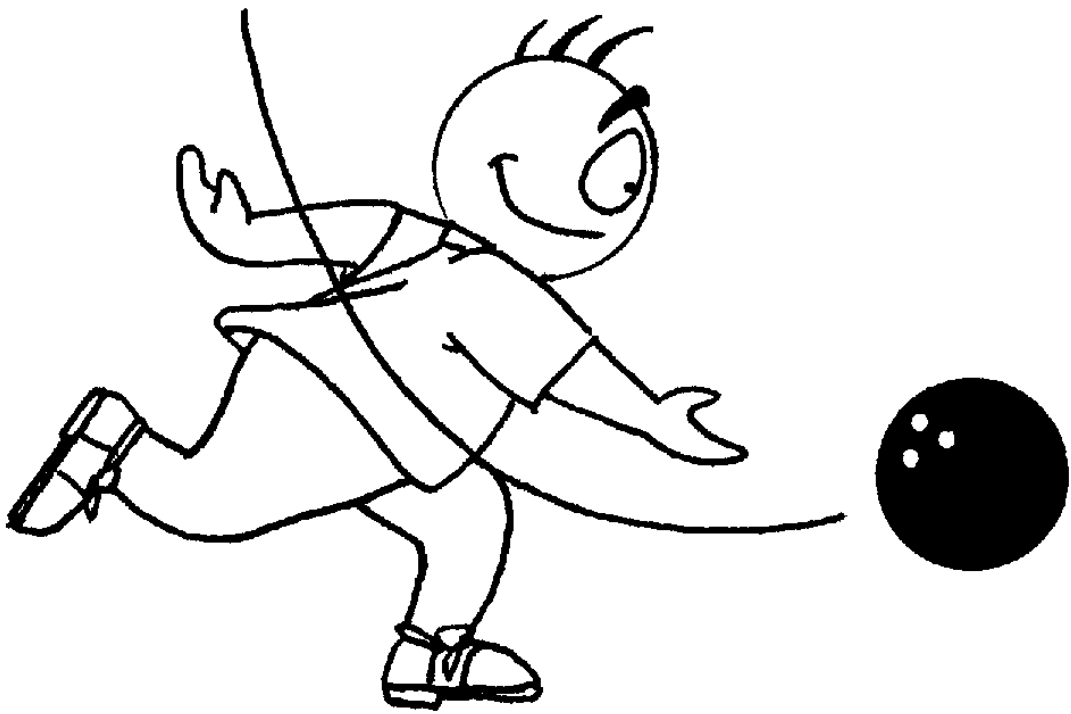
Nuestra tercera hija tiene un mes y lo observo lo más de cerca posible : lo adivino en sus ojos, en sus labios la sonrisa, la luz que muestra cuando me reconoce, cuando comienza a tomar conciencia des que su mamá está ahí, que existe y cuida de ella... A veces una pequeña sonrisa a los ángeles nos reconforta el corazón y nos hace olvidar las noches demasiado cortas, pero ¡ cuánto la primera sonrisa consciente es tan bella... signo de una relación que se entabla, un intercambio que se concreta!

Nosotros, seres humanos, somos como recién nacidos en relación con Dios, el Creador, el Padre... inconscientes de todos los cuidados con los que nos colma; gritando nuestras necesidades a menudo por reflejo, somos aliviados de verlos provistos sin que se den cuenta... pero imaginad la alegría y la felicidad de este Padre, tan atento sin embargo desde tantos años, cuando, en fin, un alma levanta los ojos y lo mira, y le sonríe, verdaderamente... y le habla: *"Dios, Padre, te veo, existes... Veo y comprendo hoy cuánto me amas y me cuidas. También yo te amo, gracias, Padre..."*

Qué intercambio maravilloso: diálogo, compartir, respeto, amistad, ternura. Y, bajo la mirada de Dios Padre, atento, acogedor pero justo, levantamos el corazón y nuestra alma hasta el nivel en el que la vida vale la pena vivirse : sentirnos bien, ser alguien, tener raíces, saber de dónde viene, de quién se es...progresar, ser útil.

Avanzamos por el camino de la vida, con el corazón sin angustias, terrores, soledades... el corazón en paz, sereno, como el de un niño que apoya su mano en su padre y da los primeros pasos hacia la madurez.





UN PAQUETE DE VERDADES

**Cree en el Señor
Jesús y serás salvado**
(Hch 16,31)

Quando ores...
(Mateo 6,6)

Dios indica
claramente
lo que el
hombre
debe hacer
ce que
para
heredar la
vida
eterna:
creer en
Jesucristo,
el Hijo de
Dios
muerto
por
nuestros
pecados y
resucitado
para
saldar
nuestra
causa
junto a
Dios
Padre.

No hace
falta
sacrificarse
por algunas
tradiciones,
sino que
basta creer
en el Señor
Jesús.
Pensar que
la salvación
puede ser
accesible por
las
capacidades
del hombre
niega el
sacrificio de
Cristo.

Nada es ya
sencillo: «...
entra en tu
habitación, cierra
tu puerta, y
ruega a tu Padre
que está allí en
el lugar secreto.»
No hay lugares
privilegiados
para orar, basta
una habitación.

Sólo hay un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo (1 Timoteo 2,5)

La Palabra de Dios es precisa a este respecto. Indica sin equívoco que la relación entre Dios y el creyente pasa por la etapa obligada de Jesucristo y sólo él, en la oración.

¿Por qué entonces queremos interferir en esta relación colocando un hombre de iglesia, un ser canonizado o qué sé yo? Son solo intercesores, ya que el centro es Cristo pero nos dirigimos a él, él mediante estos intercesores.

En toda ocasión da a conocer a Dios tus necesidades mediante la oración.
(Filipenses 4,6)

¿Qué decir de Dios en la oración? Todo : las alegrías, las penas, las necesidades, las inquietudes, las preocupaciones... dile todo al que quiere ayudarte.

Ninguna necesidad de letanías, de fórmulas vanas, sino frases sencillas, concisas, que

Es una palabra cierta y enteramente digna de recibirse, que Jesucristo ha venido al mundo para salvar a los pecadores. (1 Timoteo 1,15)

de tu corazón.

Lucien Kohler

El hombre
al no
poder
llegar a la
salvación,
a la vida
eterna por
sus
propias Sacrificio en
fuerzas, la cruz,
Dios ha luego
confiado resucitó. Por
esta su
misión a nacimiento,
su Hijo : lo muerte y
ha enviado resurrección,
a la tierra, tenemos la
lo ha certeza de
cargado ser salvados
con por
nuestros Jesucristo.
pecados
para que
él los
expíe en
nuestro
lugar por
su





PENSÁIS QUE...

¿Todas las religiones llevan a Dios?

El objetivo de estas religiones, en efecto, es ayudar al hombre a acercarse a Dios, entrar en contacto con él. Por otra parte, la palabra "religión" viene de un término latino que puede significar "religar", en el sentido de religar al hombre con Dios. La religión hindú tiene también por fin la unión con el absoluto, con Brahmâ.

Si el hombre debe conducirse a Dios, es la prueba clara que se ha separado de él en un momento determinado! Creo que todos somos conscientes de estar separados de Dios. El contacto con Dios no es fácil, ni evidente. Algo nos impide llegar a él, verlo, tener una relación personal con él. Este algo, es el mal que hay en el corazón de todos los hombres, sin excepción. Ahora bien, todas las religiones proponen una solución a este estado de cosas. ¿Pero quién, por este medio, adquiere la certeza de que la cuestión del mal que ha cometido está verdaderamente regulada ? ¿Quién, en consecuencia, ha encontrado una verdadera relación con Dios?

Veamos ahora lo que Jesucristo ha hecho a favor del hombre según lo que la Biblia dice: *"Fue herido por nuestros pecados, quebrantado por nuestras iniquidades; el castigo que nos da la paz ha caído sobre él... Estábamos todos errantes como ovejas, cada uno seguía su propio camino; y Dios ha hecho recaer la iniquidad sobre él, la iniquidad de todos"* (Isaías 53,5-6)

Sí, los pecados que hemos cometido, las faltas de las que somos culpables, todo el mal que hemos hecho, los ha cargado Cristo en la cruz; es él quien ha sido castigado y golpeado en lugar nuestro. ¡ Qué felicidad saber, de verdad, que nuestros pecados pueden

borrarse como se disipan las nubes. (Isaías 44,22) Así, Cristo nos ha librado de lo que nos separaba de Dios. Gracias a él, se entabla una relación verdadera y personal entre Dios y nosotros. Sí, Cristo es la única religión que lleva a Dios, pues es el único que, habiendo regulado perfectamente la cuestión del pecado, nos puede introducir en la presencia de Dios tres veces santo.



NACER DE NUEVO

Nacer por segunda vez. ¿Cómo es posible? Un adulto, ¿puede volver al seno de su madre y venir al mundo por segunda vez?

Sino, cuando la Biblia afirma: «*Hay que nacer de nuevo!*»¿qué quiere decir? ¿Para qué sirve un segundo nacimiento? Nuestro primer nacimiento, ¿no nos ha integrado en una familia, no nos permite llevar una vida que tiene todo su valor en la sociedad, hablar, escuchar, ver, comprender? ¿Qué nos falta todavía? ¿Por qué entonces volver a nacer de nuevo de nuestros padres?

Pero, permitidme, veamos la cuestión bajo otro ángulo : ¿no existe realmente nada más que este universo terreno? A éste, tenemos acceso sin duda desde nuestro nacimiento. Pero ¿qué hay del universo de Dios? ¿Tenemos acceso a él? No, debemos admitirlo. Y he aquí que la Biblia nos dice: lo que nos falta, no son los padres según la carne, es Dios considerado como Padre; no somos niños. Lo que nos falta, no es la compañía, sino la comunión con Dios; estamos separados de él.

Hemos entrado en el mundo naciendo físicamente, pero eso no nos abre la puerta para ir a Dios. Estamos de tal forma centrados en nosotros mismos y por naturaleza tan poco inclinados a llamar a Dios, que todos nuestros actos se toman de la propia voluntad reflejan

la falta de amor – y eso nos separa del Dios de justicia.

Par nuestra propia fuerza, no podemos franquear este foso – la Biblia lo llama pecado. Si nadie nos ayuda en ello, estamos excluidos para siempre del universo de Dios. Sólo el que nace de nuevo, dice Jesús, puede ver el reino de Dios y entrar en él. (Juan 3,3,5)

Cuando nacemos de nuevo, nuestra identidad no cambia; Jean Dupond sigue siendo Jean Dupond. Pero entonces, se produce en nosotros un cambio total: nuestro fin, no somos nosotros mismos, es Dios. La misma persona se convierte en una nueva persona. Jesús se convierte en el maestro, en el centro de nuestros pensamientos y actos. Llegamos a ser capaces de entender la Biblia; recibimos la fuerza de obedecer sus mandamientos. Somos colocado entonces en un nuevo ambiente, en el que podemos estar en comunión con Dios y con los que ya son hijos de Dios. *«Si alguien está en Cristo, es una creación nueva; lo que es antiguo ha desaparecido, dando lugar a algo nuevo.»* (2 Corintios 5,17).

¿Cómo puedo experimentar este Segundo nacimiento?, os preguntáis. Jesús respondió

así a esta cuestión: «*Hay que nacer de agua y espíritu.*» (Juan 3,5).

Parece difícil de comprender, ¿no es verdad? De hecho, los contemporáneos de Jesús comprendieron lo que quería decir. El agua es la imagen de la purificación total de los pecados; cada ser humano tiene necesidad de ella. Si aceptáis este camino, si dejáis vuestra vía antigua y os presentáis ante Jesús – con vuestro egoísmo e injusticia, pero también con vuestro deseo de tener confianza en él – entonces os enviará su Espíritu. Y éste os dará un nuevo nacimiento.

«Nacer de agua...» – eso representa nuestras manos vacías, tendidas hacia Dios, nuestra intención de convertirnos a Jesús «... **Y a su Espíritu** – eso refleja a continuación la vida nueva como un regalo de Dios nos hace. La Biblia dice: «A todos los que la han recibido (la Palabra), a todos los que creen en su nombre, ella les ha dado el poder de ser hijos de Dios...» (Juan 1,2).

La nueva vida es el don que Dios hace al que se entrega enteramente a él; Jesús le da una vida nueva.



QUIEN BUSCA ENCUENTRA

Desde joven, busqué comprender el por qué de la vida y su sentido. La idea de la muerte y de la eternidad me horrorizaban. La incertidumbre de las respuestas que se me daban me dejaban en un profundo malestar... pero entonces, sino se sabe ni dónde viene ni a dónde va, ¿para qué sirve la vida? ¿Suerte, coche, loto... tumba?

No, no podía decidirme por esta conclusión, debía tener otra cosa. Después de haber leído mucho, he aquí el resultado de mis reflexiones: ¿dónde me encuentro, qué hago, digo o pienso. Cada ser humano, único en sí mismo, tiene numerosos puntos comunes con

los otros. Necesitamos amor, paz, pan, libertad... Entonces, ¿por qué el odio, la guerra, el hambre, la cárcel?

Hay una diferencia notable entre nuestra aspiraciones, deseos y la realidad, como una incapacidad por nuestra parte en hacer el bien que se quiere: vivimos en perpetua contradicción con nosotros mismos. Para que el mundo cambie, sería preciso que cada individuo cambie. ¿Puede uno transformarse a sí mismo? No, es imposible. La historia nos muestra que el hombre queda idéntico, a pesar del curso del tiempo: los mismos errores y horrores sin cesar...

He comprendido que la humanidad ha pasado junto al sentido verdadero de la vida y vamos derechos a la catástrofe.

¿Es posible? ¿Hay una solución para todo esto? ¿Dónde está?

Hace ahora un poco más de un año, me encontraba en ese problema... pero con mucha más esperanza...aunque todavía algo a la deriva. Habiendo fracasado en una iglesia, escuché varias veces el versículo siguiente: *"Acercaos a Dios y él se acercará a vosotros"* (Santiago 5,8).

Hasta aquí creía en la existencia de un Dios lejano, indiferente, y de pronto, aprendí que

Dios se acerca a los que le buscan, él los escucha y les responde. Un Dios vivo que ama, que me ama, qué choque. Después de eso, me puse a leer el Nuevo Testamento, muy interesado por este mensaje, y asistí a un culto en donde la buena nueva de la salvación se anunció con claridad. Creí en él con todo mi corazón.

Dios nos ha creado para tener una relación de amor con él pero hemos rechazado este amor. Hemos pasado así del verdadero sentido de la vida y por eso nos debatimos en las realidades actuales. Pero la solución que Dios da a cada uno, es la posibilidad, por su Hijo Jesucristo, de reconciliarnos con él aceptando simplemente creer y en nuestro corazón, lo que Jesús nos dice en la Biblia: **"El que escucha mi palabra y cree en el que me ha enviado, en la vida eterna, no viene a juicio, sino que pasará de la muerte a la vida."** (Juan 5,24).